Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1948)
Heft: 3

Artikel: Carta de Londres
Autor: Duveen, Ann
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797844

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

London

CARTA DE LONDRES

A pesar de la política y del verano menos favorable que hayamos tenido en el último cuarto de siglo, la temporada de verano ha sido la más animada y la más alegre de la postguerra; los Juegos Olímpicos serán su culminación.

En la alta sociedad, la partida de Mr. y Madame Ruegger, el Ministro de Suiza y su señora, ha producido un vacio sensible, ya que ambos eran muy apreciados; el interés que Madame Ruegger demostraba por los más diversos asuntos la hizo merecer numerosas amistades. En compensación, hemos podido recibir con placer al nuevo Ministro de Suiza, el señor de Torrenté.

Los suizos de visita en Londres pueden ver en los escaparates algunos artículos familiares: vestidos de fiesta para jovencitas, de organdí suizo, matizados con cascadas de volantes; blusas frescas de muselina azul o rosa; linones deliciosos bordados, y preciosos encajes de punto inglés, de los mismos delicados tonos y blancos como la nieve; guirnaldas de pañuelos, alegres como ramilletes, sembrados de flores y de mariposas. Todos estos adornos no se venden, cierto es, como gangas, pero a pesar de ello se los busca y se venden muy bien.

Antes de la apertura de los Juegos Olímpicos, los modistos tuvieron mucho tabajo, tanto como las sombrereras y los talleres de confección, debido especialmente a la «Quincena de la Moda», la más importante manifestación de esta clase en la Gran Bretaña. Durante esas dos semanas, Londres deberá ser la vitrina de Inglaterra para el resto del mundo. En los desfiles se podrán ver las nuevas colecciones para otoño asi como las demás de doscientos fabricantes de ropas hechas. Se ignora todavía cuales serán las nuevas tendencias para esta temporada en cuanto a los modelos, pero la confección ha indicado ya las suyas. Se han visto aún más faldas amplias y con pliegues de todas clases; caderas almohadilladas, hombros redondeados. Un fabricante hace girar toda su colección de abrigos alrededor del empleo de la capa; reproducimos adjunto uno de éstos en tweed a grandes cuadros, que puede llevarse con un cinturón de cuero. A parte de los estambres y de los tweeds habituales, se han visto muchos géneros de lana de tonos suaves: edelweiss, azul claro, rosa pálido, color tabaco, caramelo, etc., pero también se emplean las sedas con gran profusión: géneros para corbatas, tafetanes, satenes, crespones. Reproducimos un traje, forma barrilete, de moaré gris manufacturado en Suiza.

Los sombrereros y los peluqueros de señoras han trabajo este verano al alimón, para el gran desfile en el Dorchester Hotel. Se trataba de lograr la armonía entre los sombreros y el peinado. En Londres, como en París y en Nueva-York, se lleva principalmente el pelo corto. Pero también se ha podido ver un peinado intermedio, creado especialmente para aquellas mujeres que temen hacerse cortar el pelo verdaderamente corto, pero que, sin embargo desean llevar un peinado de líneas despejadas y modeladas. En cuanto a sombreros, se los ha visto de todas las formas y dimensiones, pero sin embargo, con un predominio de las boínas y de los acampanados, y por encima de todo, son las plumas las que priman. Plumas por todas partes, pájaros enteros, y hasta nidos, de todos los colores que imaginar se puede.

Inglaterra toma la moda en serio; la prueba nos la da, no sólo el esfuerzo realizado colectivamente para preparar la «Quincena de la Moda», sino también el hecho de que tenemos ahora también una profesora de modas en la persona de Mrs. Madge Garland, antigua directora de «Vogue» y luego consejera de modas en uno de los almacenes más importantes de Londres, la cual acaba de ser nombrada a la jefatura de la nueva sección de la moda en la Royal School of Arts.

Ann Duveen.

Londres, primeros de agosto 1948.